

## El Paraguay colonial y la formación del mestizaje (traducción aproximada en español)

Línea de investigación.

Dot Tuer, OCAD University, Canadá.

dtuer@faculty.ocadu.ca

Mi análisis sobre la formación del mestizaje en el Paraguay colonial es etnohistórica en su orientación. A través de un estudio de los registros históricos (cartas, relaciones, informes y crónicas de la primera etapa colonial del Paraguay) hecho para mi disertación doctoral, examino cómo las normas indígenas dominaron las relaciones entre el Guaraní y los españoles hasta 1556, y dio forma a las dimensiones culturales, sociales y espirituales de la formación de mestizaje en Asunción hasta 1580.<sup>1</sup> De este modo, mi estudio tiene dos objetivos centrales. El primero de ellos consiste en sentar las bases de una nueva evaluación de la importancia de la primera etapa de la colonización del Paraguay en relación a una historiografía colonial dominada por el proyecto misionero jesuita. El segundo es el establecimiento de un contexto histórico para comprender cómo los orígenes multivalentes del mestizaje tienen resonancia en la cultura popular, las costumbres sociales y la política de hoy en día en el Paraguay y en la provincia argentina de Corrientes.<sup>2</sup>

El marco metodológico de mi estudio se basa en el concepto de transculturación, un término introducido por el sociólogo cubano Fernando Ortiz en *Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar* (1940) para distinguir el proceso histórico de colonización como el desplazamiento violento, mezcla y transformación de culturas radicalmente diferentes del concepto antropológico de aculturación.<sup>3</sup> Este término fue aprobado posteriormente por el crítico literario Ángel Rama, quien argumentó en *Transculturación narrativa en América Latina* (1982) que la originalidad de las literaturas regionales de América Latina es radicada en la multiplicidad de relatos y cadencias lingüísticas que evocan las dimensiones míticas y materiales de un pasado colonial y del mestizaje.<sup>4</sup> Tanto los antecedentes sociológicos como los literarios de transculturación sirven para distinguir el espíritu analítico de mi estudio de las investigaciones previas de las relaciones españolas-guaraníes en el Paraguay colonial. Elman Service, Branislava Susnik, y Florencia Roulet, quienes han hecho las contribuciones más significativas al campo, argumentan que la opresión española de los guaraníes da como resultado su aculturación a las normas hispanas.<sup>5</sup> Mi propósito es demostrar cómo en el intercambio de dos mundos se produce una transmutación cultural más compleja. Mientras que el registro histórico del sometimiento de los guaraníes por los españoles es indiscutible, yo presento evidencias de las convergencias y los conflictos entre distintas visiones del mundo que formaban una dinámica transcultural y que eran sorprendente y impredecible. Al hacerlo, me propongo cambiar el análisis de las relaciones españolas-guaraníes en la primera etapa de la colonización del Paraguay de una narrativa de dominación y victimización a una de múltiples confluencias sociales y culturales.

Para ello, analizo cómo se representan las dimensiones míticas y espirituales del entrelazamiento de las cosmovisiones indígenas y europeos en el registro histórico. Desde una perspectiva transcultural, relatos de las apariciones de santos, tigres, y cometas que se convirtieron en jaguares y chamanes que se transformaron en Dioses, son importantes como pistas textuales para la mezcla de identidades y creencias. Narrativas de la expansión imperial son sustanciales por lo que revelan de la mezcla heterogénea de las costumbres hispanas y normas indígenas. Más notablemente, la

conquista europea del “Nuevo Mundo” se convierte en inseparable de la forma en que las diferencias culturales y afinidades estuvieron percibidos por los protagonistas. Para la conquista del Río de la Plata, los protagonistas incluyeron los conquistadores y clérigos, la mayoría de origen hispano, que acompañaron a las dos expediciones mas importantes en el Río de la Plata, uno dirigido por Pedro de Mendoza en 1535 y otro por Álvar Núñez Cabeza de Vaca en 1541. Un segundo grupo fue de los sobrevivientes de las expediciones anteriores que sirvieron como traductores y mediadores. Un tercero grupo fue el de los Carios, el pueblo originario de habla guaraní que controlaba las tierras alrededor de Asunción. Un cuarto grupo fue de la descendencia mestiza de los conquistadores y mujeres indígenas, los mancebos de la tierra. El quinto y último grupo fue de los enemigos tradicionales de los Carios, sobre todo los Payaguas y Agacés, que dominaron las vías fluviales del río Paraguay hasta las primeras décadas de 1700, y los grupos indígenas nómadas que habitaron el oeste del Gran Chaco del río Paraguay y que se hizo conocido colectivamente como los Guaycurúes por el año 1600.<sup>6</sup>

Si bien el período colonial del Paraguay ha atraído escasa atención de los estudiosos contemporáneos, hay una serie de factores que hacen en la región la importancia de un estudio histórico de la transculturación y del mestizaje en formación. En primer lugar, la exploración inicial de la región por los europeos y sus interacciones con la diversidad de naciones indígenas fueron facilitados por el predominio de los pueblos originarios de habla guaraní. Los guaraníes habitaban en territorios políticamente autónomas repartidas en una amplia zona de terreno de la selva tropical y subtropical en el área que hoy es el sur de Brasil, norte de Argentina, el este de Bolivia y Paraguay. En el momento de la llegada de los europeos en el Río de la Plata, los guaraníes se encontraron a lo largo de la costa de Brasil al sur de Santa Catarina y el interior a lo largo de los sistemas fluviales hacia el río Paraguay. La organización social de los guaraníes, que se basaba en el parentesco extendida que era patrilineal y matrilineal, habilitó la integración de los náufragos y otros europeos que se quedaron de las primeras expediciones de exploración en comunidades guaraníes a lo largo de la costa sur de Brasil en la décadas de 1510 y 1520. En consecuencia, los europeos quienes fueron integrados en el mundo guaraní sirvieron como traductores (lenguas) para los conquistadores y hizo posible la exploración del río Paraná y las alianzas que los españoles establecieron con los Carios cuando llegaron a su territorio situado en la orilla este del río Paraguay en la década de 1530.

Otro rasgo distintivo de la primera época colonial de Paraguay era la extensión de las relaciones de los conquistadores con las mujeres indígenas, quienes proporcionaron alimentos y sirvieron como enlace de parentesco. Justificados por los conquistadores en Asunción como esencial para asegurar la “amistad y alianza”<sup>7</sup> de los Carios y denigrado por los misioneros escandalizados como la inmoralidad del “Paraíso de Mohamed,”<sup>8</sup> estas relaciones han sido representados por los historiadores nacionalistas del siglo XX, como Enrique de Gandía y Julián María Rubio de Argentina, y Efraím Cardoso de Paraguay, como la sumisión voluntaria de los Guaraníes a la cultura y las leyes hispánicas.<sup>9</sup> Este estudio argumenta a favor de una evaluación más matizada de las relaciones entre varones españoles y mujeres carios, una que refleja la necesidad de los conquistadores de adaptarse a las normas indígenas con el fin de sobrevivir, la importancia de colaborar con los guerreros carios en sus incursiones contra las naciones enemigas para asegurar alianzas de parentesco, y los cambiantes alineamientos de poder entre los conquistadores produjeron por estas alianzas de parentesco.

Único en la época colonial de América Latina fue el derecho en el Río de la Plata a la limitada autonomía concedida a los conquistadores por una Cédula Real de 1537.<sup>10</sup> Este decreto autorizó a los conquistadores a nombrar un gobernador provisional en el caso de la muerte del jefe titular de la Corona, hasta que la Corona nombró a un sucesor. La autonomía local sancionada por este decreto llevo a luchas internas entre los conquistadores. La rivalidad entre los dos primeros gobernadores de la región, Domingo Martínez de Irala y Álvar Núñez Cabeza de Vaca—el primero designado por los conquistadores y el segundo por la Corona—sentó las bases para conflictos internos que se prolongó durante décadas. También generó un corpus de documentos, los cuales, a pesar de sus prejuicios partidistas, proporcionan un valioso registro de las dinámicas cambiantes de las relaciones españolas-guaraní en la región desde la llegada de Cabeza de Vaca en Asunción en 1542 hasta la muerte de Irala en 1556.

Irala, un hidalgo de menor importancia y miembro de la expedición de Pedro de Mendoza de 1535, es considerado por los historiadores nacionalistas como el padre simbólico del mestizaje paraguayo en virtud de haber establecido la amistad y alianza con los Carios en Asunción.<sup>11</sup> Llegó a sus territorios como miembro de un grupo de avanzada que Mendoza envió río arriba desde el fuerte de Buenos Aires en 1536 y se confirmó el gobernador provisional en 1539 por Alonso de Cabrera, un funcionario real que había acompañado a Mendoza a España y volvió a Asunción con el 1537 Cédula Real. A los diecisiete años siguientes, con la excepción del breve gobierno de Cabeza de Vaca (1542-1544), Irala ejerció control sobre los españoles díscolos y carios rebeldes a través de su adaptación a, y la apropiación de, el parentesco guaraní y las normas guerreras. En muchos de las cartas de los conquistadores y sacerdotes escritas en apoyo de Cabeza de Vaca, Irala figura como excesivamente violento y cruel. Este estudio sostiene que es posible leer más allá del tono de denuncia de las fuentes primarias para recoger una valiosa visión de la compleja negociación y violación de las normas indígenas y los valores hispanos que se produjeron durante su gobierno.

Cabeza de Vaca, más conocido como el autor de *Naufragios*—la relación de sus ocho años pasados entre los pueblos indígenas del sudeste de los Estados Unidos y el noroeste de México después de sobrevivir a un naufragio frente a las costas de la Florida en 1528—cifra de manera diferente en la historiografía. Nombrado adelantado del Río de la Plata por la Corona en 1540, llegó a Asunción en marzo 1542. Fue depuesto por los conquistadores dos años después y regresó a España en cadenas. En los *Comentarios*, una memoria de sus dos años pasados entre los carios y los conquistadores de Asunción publicado en 1555 bajo la autoría de su secretario Pero Hernández, subraya cómo trató de imponer orden en la colonia, garantizando el trato justo de los indígenas y la detención de la inmoralidad y las relaciones abusivas de los conquistadores con las mujeres indígenas.<sup>12</sup> Como documento narrativo, los *Comentarios* proporciona información detallada de la difusa línea de la frontera entre el cristianismo y chamanismo que se estaba produciendo en los primeros años de contacto entre las indígenas y los europeos. Un análisis comparativo del *Comentarios* con cartas escritas por los conquistadores que denuncian su breve reinado como adelantado revela cómo sus esfuerzos desestabilizaron las alianzas de parentesco que se establecieron entre los carios y los españoles antes de su llegada a Asunción.

Aunque Irala y Cabeza de Vaca figuran como grandes protagonistas en la documentación de la época, las mujeres y guerreros carios quienes no son identificados en las fuentes primarias son

fundamentales para el análisis de las dinámicas transculturales. Mientras que las mujeres eran esenciales para la sobrevivencia de los conquistadores y el establecimiento de las alianzas de parentesco, a los pocos años de su llegada a Asunción los conquistadores negociaban las mujeres indígenas entre sí como si fueran esclavos. Después de Cabeza de Vaca fue depuesto en 1544 y las luchas internas entre los conquistadores llevaron a excursiones rancheadas (pillaje llevado a cabo para aprovechar las mujeres y los bienes de los pueblos indígenas), este abuso se intensificó y los Carios se rebelaron en 1545. Desde la derrota de la insurrección de los carios en 1546 a la imposición de la encomienda diez años más tarde, en 1556, la documentación para el período se centra en el sometimiento abyecto de Irala de las mujeres carios que fueron esclavizados y explotados como mano de obra indígena.

Mi estudio de las dinámicas transculturales durante estos diez años examina cómo el abuso de las mujeres indígenas también era derivado de la preponderancia de las normas guerreras de los guaraníes de hacer incursiones y tomar cautivos. Analizo cómo las luchas internas entre los conquistadores eran al mismo tiempo una lucha de poder entre los caciques en Asunción, y cómo las rancheadas fueron inicialmente redadas llevadas a cabo en colaboración con guerreros carios. Doy énfasis en la importancia de las entradas—expediciones que entren nuevas tierras para la conquista o el saqueo que los conquistadores emprendieron desde Asunción a través del Gran Chaco para llegar a las sierras y sus minas de plata—como una oportunidad para los Carios a colaborar con los españoles con el fin de afirmar sus normas guerreras. También analizo cómo estas normas fueron cambiadas por la intensificación de la ferocidad de los asaltos contra otras naciones indígenas y el número de cautivos tomados por los carios para vender a los españoles como esclavos.

Otro aspecto distintivo de la primera época colonial fue el aislamiento de Asunción de la autoridad imperial española. Después que la expedición de Cabeza de Vaca llegó a Asunción en 1542, ningún otro funcionario de la Corona llegó al Río de la Plata hasta 1555. Mientras que el aislamiento de Asunción con el centro imperial del poder siguió después de 1555, el estado de Irala como gobernador provisional cambió cuando una serie de proclamaciones reales que llegaron de España le nombró gobernador oficial del Río de la Plata y ordenándole que estableciera la encomienda. En mayo de 1556, Irala había distribuido 20.000 carios a 320 hombres, la concesión de la mayor parte de las encomiendas a los conquistadores que se habían casado a sus hijas mestizas y para sus seguidores.<sup>13</sup> En octubre de ese mismo año Irala murió, llevando a su fin el período de la historia de la región en la que las dinámicas transculturales fueron dominados por las normas indígenas.

El período 1556-1580 se caracteriza por la aparición de una clase mestiza en Asunción. En el momento de la muerte de Irala, los mestizos superaban en número a los conquistadores por una proporción de cinco a uno, con más de tres mil mestizos reportados viviendo en la ciudad.<sup>14</sup> Como los herederos de amistad y alianza, estos mestizos fueron económicamente marginados por la concesión de encomiendas a los conquistadores, quienes a su vez designaron a sus hijas mestizas como herederos y los casados con españoles. Por lo tanto, la mayoría de los mestizos no fueron absorbidos por una élite de colonos en Asunción. Las encomiendas también produjeron divisiones entre los carios. Los guerreros en las cercanías de Asunción se convirtieron en manos de obra contratados y las mujeres en el servicio personal de los españoles, de hecho esclavos. Algunos caciques se convirtieron en los intermediarios de la explotación de los carios, mientras que las

comunidades guaraníes de la región más grande resistieron los intentos de los colonos de Asunción para ampliar el alcance de la encomienda a través de la rebelión abierta. Para el año 1580, las mujeres carios y las mestizas quienes fueron identificados como indígenas superaban a los pocos conquistadores restantes y sus descendientes mestizos quienes eran reconocidos como españoles, en una proporción de diez a uno. Había una gran subclase de mestizos, que suman más de 10.000, y el doble de carios sujetos al tributo de las encomiendas en vida laboral en las inmediaciones de la ciudad. Fuera de un radio de 150 kilómetros de Asunción, los carios y otros grupos guaraníes seguían controlando sus territorios, emboscando y matando a los españoles, mestizos y carios bautizados.

Para las décadas posteriores a la muerte de Irala en 1556, analizo la persistencia de una cultura guerrera a través de la gran rebelión de los guaraníes contra los españoles en 1560, y el creciente papel de los guaraníes como intermediarios en una naciente economía esclavista a través de sus incursiones a las sierras en busca de cautivos para venderlos como esclavos. También analizo cómo una reconfiguración compleja de las relaciones de poder entre los carios, los conquistadores y los mestizos en Asunción llevó a un mestizaje en el que el estatus social era más importante que de ser indígena, español o mestizo. Después de 1556, los mestizos quienes fueron convertidos en españoles y los mestizos identificados como indios señalaron cómo las fronteras porosas entre el mundo guaraní y español eran fundamentales para el proceso de mestizaje. Llegando a la conclusión del estudio con un análisis de una rebelión encabezada por el chamán guaraní llamada Oberá, que se declaró así mismo el Hijo de Dios.<sup>15</sup> Yo sostengo que la convergencia de parentesco y normas guerreras, y la mezcla de las creencias cristianas y rituales chamanísticas en la rebelión de Oberá revelan las dimensiones espirituales de mestizaje.

En mi estudio de las dinámicas transculturales de la primera etapa colonial del Paraguay hay un reparto heterogéneo de agentes históricos emergentes:— naufragos y lenguas, sacerdotes y chamanes, adelantados y conquistadores de bajo rango, mujeres indígenas e hijas mestizas, guerreros indígenas e hijos mestizos, caudillos y caciques. Sus interacciones revelan cómo los pueblos originarios ejercen tanta influencia, o más, que los españoles en la formación de la cultura mestiza del Paraguay. La complejidad de estas relaciones cambiantes también revelan que la formación del mestizaje en el Paraguay era social y cultural en lugar de una determinación racial. El mestizaje era (y es) siempre un proceso de cambio, al igual que cambian de forma los jaguares-chamanes, y fracturado por clase, afinidades, creencias espirituales y condiciones materiales. A su vez, una historia de los orígenes del mestizaje multivalentes afirma un pasado indígena que tiene el potencial de influir en cómo se concibe la memoria colectiva y la política futura del Paraguay y como actuar en consecuencia.

## Notas

1. Dot Tuer, "Tigers and Crosses: The Transcultural Dynamics of Spanish-Guaraní Relations in the Río de la Plata: 1516-1580" (Universidad de Toronto, 2011). Para la documentación de la primera etapa de la colonización del Paraguay, ver DHI: *Documentos históricos y geográficos relativos a la conquista y colonización rioplatense* (Buenos Aires: Talleres Casa J. Peuser, 1941; *Cartas de Indias* (Madrid: Ministerio de Fomento, Imprenta de Manuel G. Hernández, 1877); BG: Blas Garay, *Colección de documentos relativos a la historia de América y particularmente á la historia del Paraguay* (Asunción: Taller Kraus, 1899; COR: Roberto Levillier, *Correspondencia de los oficiales Reales de hacienda del Río de la Plata con los reyes de España* (Madrid: Est. Tip. "Sucesores de Rivadeneyra," 1915); y Colección Gaspar García Viñas, Biblioteca Nacional de la República Argentina. Las crónicas más importantes son de Ruy Díaz de

- Guzmán, *La Argentina* [1612] (Buenos Aires: Emecé Editores, 1998) e Ulrico Schmidl, *Viaje al Río de la Plata* [1567] (Buenos Aires: Emecé Editores, 1997).
2. Por ejemplo, Dot Tuer, "Transculturality and the Colonial Legacy of Popular Belief in North-East Argentina," *Transcultural Americas /Amériques transculturelles*, editado por Afef Benessaieh (Ottawa: University of Ottawa Press, 2010).
  3. Fernando Ortiz, *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar* (La Habana: Editorial de ciencias sociales, 1983); *Cuban Counterpoint* (Durham and London: Duke University Press, 1995), 97-103.
  4. Ángel Rama, *Transculturación narrativa en América Latina* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 1982), 11-57.
  5. Elman Service, *Spanish-Guaraní Relations in Early Colonial Paraguay* (Westport, Conn.: Greenwood Press, 1971); Branislava Susnik, *Los aborígenes del Paraguay II: Etnohistoria de los Guaraníes* (Asunción: Museo Etnográfico Andrés Barbero, 1979-1980); Florencia Roulet, *La resistencia de los Guaraní del Paraguay a la conquista española: 1537-1556* (Posadas, Misiones: Universidad Nacional de Misiones, 1993).
  6. Branislava Susnik, *Los aborígenes del Paraguay: Etnología del Chaco boreal y su periferia (siglos XVI y XVII)* (Asunción: Museo Etnográfico Andrés Barbero, 1978).
  7. Florencia Roulet observa que el primer periodo de contacto 1537-1556 se ha definido en varias ocasiones como uno de "amistad y alianza." *La resistencia de los Guaraní del Paraguay a la conquista española (1537-1556)*, 11.
  8. Carta de Francisco González Paniagua, 3 de marzo, 1545. DHG II, 49.
  9. Ver Julián María Rubio, *Exploración y conquista del Río de la Plata: Siglos XVI y XVII* (Barcelona: Salvat, 1942); Enrique de Gandía, *Indios y conquistadores en el Paraguay; Historia de la conquista del Río de la Plata y del Paraguay: los gobiernos de don Pedro de Mendoza, Álvaro Núñez Cabeza de Vaca y Domingo de Irala, 1535-1556* (Buenos Aires: A. García Santos. 1935); Efraím Cardozo, *El Paraguay colonial. Las raíces de la nacionalidad* (Buenos Aires- Asunción: Ediciones Nizza, 1959) e *El Paraguay de la conquista* (Asunción: El Lector, 1996)
  10. DHG II, 149.
  11. Efraím Cardoso, *El Paraguay colonial. Las raíces de la nacionalidad*, 64.
  12. Manuel Serrano y Sanz, *Relación de los naufragios y comentarios*, tomo 1 (Madrid: Librería General de Victoriano Suárez, 1906).
  13. Carta de Domingo Martínez de Irala al Marques de Mandéjar, 4 de julio, 1556. DHG II: 484.
  14. "Memoria de la Gente quell dia de oy se tiene por ser y son bibos en las provincias de los rios de la plata, paraguay y parana," publicada en R. de Lafuente Machain, *El Gobernador Domingo Martínez de Irala* (Buenos Aires: Bernabé y Cia, 1939), 525-534.
  15. La rebelión de Oberá entra en el registro histórico en la forma de un poema épico escrito por Martín Barco de Centenera, *La Argentina, conquista del Río de la Plata con otros acontecimientos de los Reynos del Perú, Tucumán, y Estado del Brasil* [1602] (Buenos Aires: Instituto Literatura de Hispanoamericano de la Universidad de Buenos Aires, 1998).

## The Formation of Mestizaje in Colonial Paraguay

Línea de investigación, versión original en inglés.

Dot Tuer, OCAD University, Canadá.

dtuer@faculty.ocadu.ca

My analysis of mestizaje formation in colonial Paraguay is ethnohistorical in orientation. Through a close reading of the historical record undertaken for my doctoral dissertation, I examine how indigenous norms dominated Guaraní-Spanish relations in the region until 1556, and shaped the cultural, social, and spiritual dimensions of mestizaje formation in Asunción by 1580.<sup>1</sup> In so doing, my study has two central objectives. The first one is to lay the groundwork for a reevaluation of the importance of the early colonial period in relation to a historiography dominated by the Jesuit mission project of the later colonial period; the second is to establish a historical context for understanding how the multivalent origins of mestizaje resonate in the popular culture, social mores, and politics of present-day Paraguay and the Argentine province of Corrientes.<sup>2</sup>

The methodological framework I deploy for my historical analysis of mestizaje formation is one of transculturation, a concept introduced by the Cuban sociologist Fernando Ortiz in *Cuban Counterpoint* (1940) to distinguish the historical process of colonization as the violent displacement, mixing, and transformation of radically different cultures from the anthropological concept of acculturation.<sup>3</sup> Ortiz's concept was subsequently adopted by the literary critic Ángel Rama, who argued in *Transculturación narrativa en América Latina* (1982) that the originality of Latin America's regional literatures lies in how the multiplicity of narrations and linguistic cadences evoke the mythic and material dimensions of a colonial past and mestizaje.<sup>4</sup> Both the sociological and literary antecedents of transculturation serve to distinguish the analytical intent of my study from previous investigations of Spanish-Guaraní relations in the early colonial period. Elman Service, Branislava Susnik, and Florencia Roulet, who have made the most significant contributions to the field, argue that Spanish oppression of the Guaraní resulted in their acculturation to Hispanic norms.<sup>5</sup> I posit that a more contested transmutation of cultures occurred. While the historical record of the Guaraní's subjugation by the Spanish is by all measures horrific, I present evidence of the convergences and conflicts between worldviews that made colonial dynamics unpredictable and surprising rather than inevitable. In so doing, I propose to shift the analysis of Spanish-Guaraní relations in the early colonial period from a narrative of domination and victimization to one of multiple social and cultural confluences.

To this end, I address how the mythic and spiritual as well as material dimensions of the entanglement of indigenous and European worldviews are represented in the historical record. From a transcultural perspective, tales of gentle lions and saintly visions, crosses and tigers, comets becoming jaguars and shamans becoming God, are significant as textual clues for the mixing of identities and beliefs. Narratives of imperial expansion are important for what they reveal of the heterogeneous mixing of Hispanic mores and indigenous norms. Most saliently, the European conquest of the New World becomes inseparable from how cultural differences and affinities were perceived and acted upon by key protagonists. For the conquest of the Río de la Plata, these protagonists included the conquistadors and clerics, the majority of Hispanic origin, who accompanied the two major expeditions to the Río de la Plata led by Pedro de Mendoza in 1535 and

Álvar Núñez Cabeza de Vaca in 1541. A second group was the European survivors of earlier expeditions who served as translators and mediators. A third was the Carios, the Guaraní-speaking inhabitants of the lands around Asunción who were the initial allies of the Spanish. The fourth was the mestizo offspring of the conquistadors and Cario women, *los mancebos de la tierra*. The final group was the traditional enemies of the Carios, most notably the Payaguas and Agaces, who dominated the waterways of the Paraguay River until the 1700s, and indigenous nomadic groups who inhabited the Gran Chaco west of the Paraguay River and became known collectively as the Guaycurúes by the 1600s.<sup>6</sup>

While the early colonial period of Paraguay has attracted scant attention from contemporary scholars, there are a number of factors that make it a compelling historical study of transculturation and mestizaje formation. First, the initial exploration of the region by Europeans and their interactions with a diversity of indigenous nations were facilitated by the predominance of the Guaraní-speaking peoples, who inhabited politically autonomous territories spread over a vast area of tropical and semi-tropical jungle terrain in what is now southern Brazil, northern Argentina, eastern Bolivia, and Paraguay. By the time of the arrival of the Europeans in the Río de la Plata, the Guaraní were located along the coast of Brazil south of Santa Catarina and inland along river systems as far east as the Paraguay River. The social organization of the Guaraní, which was based on extended kinship networks that were matrilineal and patrilineal, enabled castaways and other Europeans who remained from early exploratory expeditions to integrate into Guaraní communities along the southern coast of Brazil in the 1510s and 1520s. In turn, their role as *lenguas* (translators) and intermediaries between indigenous and European worldviews made possible the exploration of the Paraná River and the alliances that the Spaniards forged with the Carios when they arrived in their territory located along the east bank of the Paraguay River in the 1530s.

Another distinctive feature of the early colonial period was the extensiveness of the conquistadors' relations with indigenous women, who provided food supplies and served as kinship liaisons. Justified by the Asunción conquistadors as essential to securing the "*amistad y alianza*"<sup>7</sup> (friendship and alliance) of the Carios, and decried by scandalized missionaries as the immorality of "Mohamed's Paradise,"<sup>8</sup> these relations have been represented by twentieth-century nationalist historians such as Enrique de Gandía and Julián María Rubio of Argentina and Efraím Cardoso of Paraguay as the Guaraní's voluntary submission to Hispanic culture and laws.<sup>9</sup> This study argues for a more nuanced assessment of the relations between Spanish men and Cario women, one that reflects the necessity of the conquistadors to adapt to indigenous norms in order to survive, the importance of collaboration with Cario warriors in raids against enemy nations to secure kinship alliances, and the shifting power alignments that these kinship alliances produced among the conquistadors.

Unique to the early colonial period of the Río de la Plata was the right to limited self-governance granted to the conquistadors by a Real Cédula issued in 1537.<sup>10</sup> This royal decree authorized the conquistadors to appoint a provisional governor in the event of the death of the titular head of the Crown until such time as the Crown nominated a successor. The local autonomy sanctioned by this decree led to fractious power struggles among the conquistadors. The rivalry between the first two governors of the region, Domingo Martínez de Irala and Álvar Núñez Cabeza de Vaca—the former appointed by the conquistadors and the latter by the Crown — set the stage for infighting that lasted for decades. It also generated a corpus of documents, which, despite their partisan biases, provide a



valuable record of the evolving dynamics of Spanish-Guaraní relations in the region from the arrival of Cabeza de Vaca in Asunción in 1542 until Irala's death in 1556.

Irala, a minor *hidalgo* (nobleman) and member of Pedro de Mendoza's 1535 expedition, is considered by nationalist historians to be the symbolic father of Paraguay's *mestizaje* by virtue of establishing "amistad y alianza" with Carios of Asunción.<sup>11</sup> He reached their territories as a member of an advance party that Mendoza sent upriver from the fort of Buenos Aires in 1536 and was confirmed provisional governor in 1539 by Alonso de Cabrera, a royal official who had accompanied Mendoza to Spain and returned to Asunción with the 1537 Real Cédula. For the next seventeen years, with the exception of Cabeza de Vaca's brief rule from 1542 to 1544, Irala exercised control over fractious Spaniards and rebellious Carios through his adaptation to, and appropriation of, Guaraní kinship and warrior norms. In many of the conquistadors' and priests' letters written in support of Cabeza de Vaca, Irala figures as excessively violent and cruel. This study argues that it is possible to read beyond the denunciatory tone of the colonial sources to glean a valuable glimpse of the complex negotiation and violation of indigenous norms and Hispanic values that occurred during his governorship.

Cabeza de Vaca, better known as the author of *Naufrajos*—the *relación* of his eight years spent among indigenous peoples of the south-eastern United States and north-western Mexico after surviving a shipwreck off the coast of Florida in 1528—figures differently in the historiography. Appointed *adelantado* (conqueror and governor) of the Río de la Plata by the Crown in 1540, he arrived in Asunción in March 1542, was deposed by the conquistadors two years later, and returned to Spain in chains. The *Comentarios*, a memoir of his two years spent among the Carios and the conquistadors of Asunción published in 1555 under the authorship of his secretary Pedro Hernández, emphasizes how he sought to impose just rule by ensuring the fair treatment of the Indians and halting the immoral and abusive relations of the conquistadors with indigenous women.<sup>12</sup> As a narrative document, the *Comentarios* provides significant insights into the blurring of boundaries between spiritual worldviews that were occurring in the early years of indigenous-European contact. A comparative analysis of the *Comentarios* with letters written by the conquistadors denouncing his brief rule as *adelantado* reveals how his efforts destabilized the kinship alliances established between the Carios and the Spanish before his arrival in Asunción.

Although Irala and Cabeza de Vaca loom large as protagonists in the documentation of the period, the unnamed Cario women and warriors in the colonial sources are pivotal to an analysis of transcultural dynamics. While women were essential to the survival of the conquistadors and the establishment of kinship alliances, within a few years of arriving in Asunción the conquistadors were trading indigenous women among themselves as if they were slaves. After Cabeza de Vaca was deposed in 1544 and infighting among the conquistadors led to the *rancheadas*—plundering excursions undertaken to seize women and goods from indigenous villages—this abuse escalated and the Carios rebelled. From the defeat of the Carios' insurrection in 1545-46 to the imposition of the *encomienda* (indigenous labour tribute) ten years later in 1556, the documentation for the period focuses on Irala's abject subjugation of Cario women who were enslaved and exploited as indigenous labour. My investigation of transcultural dynamics examines how the abuse of indigenous women in the early colonial period also stemmed from the predominance of the Guaraní warrior norms of raiding and captive-taking. I analyse how the infighting among the conquistadors was at the same time a power

struggle among the Asunción caciques, and how the ranheadas were initially joint-raids undertaken in collaboration with Cario warriors. I emphasize the importance of the *entradas*—expeditions entering new lands for conquest or plunder—that the conquistadors undertook from Asunción across the Gran Chaco to reach the sierra and its mines of silver for providing the Carios with opportunity to affirm their warrior norms by raiding and captive-taking. I also analyse how the 1545-46 Cario rebellion, the ranheadas, and the entradas altered these warrior norms, intensifying the ferocity of raiding and the numbers of captives taken by the Carios to sell to the Spanish as slaves.

Another distinctive aspect of the early colonial period was the isolation of Asunción from Spanish imperial authority. After Cabeza de Vaca's expedition arrived in Asunción in 1542, no other official of the Crown reached the Río de la Plata until 1555. While Asunción's isolation from the imperial centre of power did not change after 1555, Irala's status as provisional governor did, when a series of royal proclamations arrived from Spain appointing him the official governor of the Río de la Plata and ordering him to institute encomienda grants to the conquistadors. By May 1556, Irala had distributed 20,000 Carios to 320 men, awarding most of the encomiendas to conquistadors who had married his mestiza daughters and to his supporters.<sup>13</sup> In October of that same year he died, bringing to a close the period of the region's history in which transcultural dynamics were dominated by indigenous norms.

The period from 1556 to 1580 is distinguished by the emergence of an identifiable mestizo class in Asunción. At the time of Irala's death, mestizos outnumbered the conquistadors by a ratio of five to one, with more than three thousand mestizos reported living in the city.<sup>14</sup> As the heirs of "amistad y alianza," these mestizos were economically marginalized by the awarding of encomiendas to the conquistadors, who in turn designated their mestiza daughters as heirs and married them to Spaniards. Thus, most mestizos were not absorbed into a colonial settler elite. The encomiendas also produced divisions among the Carios. The Cario warriors in the vicinity of Asunción became de facto indentured field hands and the Cario women in the personal service of the Spaniards de facto slaves. A few caciques became the middlemen of the Carios' colonial exploitation, while Guaraní communities in the larger region resisted attempts by the Asunción settlers to extend the reach of the encomienda tribute through open rebellion. By 1580, the Cario women and mestizas who were identified as Indian outnumbered the few remaining conquistadors and their mestizo descendants who were identified as Spanish ten to one in Asunción. There was a vast underclass of mestizos, numbering over 10,000, and twice as many Carios subject to encomienda labour tribute living in the vicinity of the city. Outside of a 150 kilometer radius of Asunción, the Carios and other Guaraní groups still controlled their territories, ambushing and killing Spaniards, mestizos, and baptized Carios.

For the decades following Irala's death in 1556, I demonstrate the persistence of a warrior ethos through the major Guaraní rebellion against the Spanish in 1560, and the increasing role of the Guaraní as intermediaries in a nascent slave economy who raided the sierra for captives to sell as slaves. I also analyse how a complex reconfiguration of power relations among and between the Carios, the conquistadors, and their mestizo children in Asunción led to a mestizaje in which social status and cultural identification were as important as being racially Indian, Spanish, or mestizo. After 1556, Indians becoming mestizos, mestizos becoming Spanish, and mestizos becoming Indians signaled that porous boundaries between worldviews were central to the process of mestizaje. I

conclude the study with an analysis of a rebellion led by a Guaraní shaman called Oberá, who declared himself the Son of God.<sup>15</sup> I argue that the convergence of kinship and warrior norms, and Christian and shamanistic rituals and beliefs in Oberá's rebellion reveal the spiritual dimensions of mestizaje.

From my study of the transcultural dynamics of the early colonial period in Paraguay a heterogeneous cast of historical agents emerges: priests and shamans, adelantados and low-ranking conquistadors, Cario women and mestiza daughters, Cario warriors and mestizo sons, castaways and lenguas, caudillos and caciques. Their interactions reveal how indigenous peoples exercised as much influence, or more, than the Spanish in the formation of Paraguay's mestizo culture. The complexity of these evolving relations also reveal that the formation of mestizaje in colonial Paraguay was socially and culturally rather than racially determined, always in the process of changing, like the shape-shifting jaguar-shamans, and fractured by class, affinities, spiritual beliefs, and material conditions. In turn, a history of the multivalent origins of mestizaje that affirms an indigenous past has the potential to influence how the collective memory and political future of Paraguay is envisioned and acted upon.

### Endnotes

1. Dot Tuer, "Tigers and Crosses: The Transcultural Dynamics of Spanish-Guaraní Relations in the Río de la Plata: 1516-1580" (Universidad de Toronto, 2011). For the early colonial period, the most significant collections of published documents are *Documentos históricos y geográficos relativos a la conquista y colonización rioplatense* (Buenos Aires: Talleres Casa J. Peuser, 1941), herein referred to as DHG; *Cartas de Indias* (Madrid: Ministerio de Fomento, Imprenta de Manuel G. Hernández, 1877), herein referred to as CI; Blas Garay, *Colección de documentos relativos a la historia de América y particularmente a la historia del Paraguay* (Asunción: Tallers Kraus, 1899), herein referred to as BG; Roberto Levillier, *Correspondencia de los oficiales Reales de hacienda del Río de la Plata con los reyes de España* (Madrid: Est. Tip. "Sucesores de Rivadeneyra," 1915), herein referred to as COR. A large number of letters and documents transcribed from the Archivo General de Indias in Seville, Spain, are housed in the Colección Gaspar García Viñas in the Biblioteca Nacional de la República Argentina. The most important chronicles are Ruy Díaz de Guzmán, *La Argentina* [1612] (Buenos Aires: Emecé Editores, 1998) and Ulrico Schmidl, *Viaje al Río de la Plata* [1567] (Buenos Aires: Emecé Editores, 1997).
2. For example, see Dot Tuer, "Transculturality and the Colonial Legacy of Popular Belief in North-East Argentina," *Transcultural Americas /Amériques transculturelles*, editado por Afef Benessaieh (Ottawa: University of Ottawa Press, 2010).
3. Fernando Ortiz, *Cuban Counterpoint* (Durham and London: Duke University Press, 1995), 97-103.
4. Ángel Rama, *Transculturación narrativa en América Latina* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 1982), 11-57.
5. Elman Service, *Spanish-Guaraní Relations in Early Colonial Paraguay* (Westport, Conn.: Greenwood Press, 1971); Branislava Susnik, *Los aborígenes del Paraguay II: Etnohistoria de los Guaraníes* (Asunción: Museo Etnográfico Andrés Barbero, 1979-1980); Florencia Roulet, *La resistencia de los Guaraní del Paraguay a la conquista española: 1537-1556* (Posadas, Misiones: Universidad Nacional de Misiones, 1993).
6. Branislava Susnik, *Los aborígenes del Paraguay: Etnología del Chaco boreal y su periferia (siglos XVI y XVII)* (Asunción: Museo Etnográfico Andrés Barbero, 1978).
7. Florencia Roulet observes that the first period of contact from 1537 to 1556 has been "defined at various times as one of friendship and alliance." *La resistencia de los Guaraní del Paraguay a la conquista española: 1537-1556*, 11.

8. The first reference to Asunción as Mohamed's paradise is found in Francisco González Paniagua's letter to the King, dated March 3, 1545. DHG II, 49.

9. Julián María Rubio, *Exploración y conquista del Río de la Plata: Siglos XVI y XVII* (Barcelona: Salvat, 1942); Enrique de Gandía, *Indios y conquistadores en el Paraguay; Historia de la conquista del Río de la Plata y del Paraguay: los gobiernos de don Pedro de Mendoza, Álvar Núñez Cabeza de Vaca y Domingo de Irala, 1535-1556* (Buenos Aires: A. García Santos. 1935); Efraím Cardozo, *El Paraguay colonial. Las raíces de la nacionalidad* (Buenos Aires- Asunción: Ediciones Nizza, 1959) e *El Paraguay de la conquista* (Asunción: El Lector, 1996)

10. Published in DHG II, 149.

11. Efraím Cardoso writes that of the early governors, "Domingo de Irala was the most astute, patient, and persistent in his glorious capacity to discover the secret of the conquest that the Guaraní needed to be conquered not only with force but also with the gentle but irresistible thrust of love," *El Paraguay colonial. Las raíces de la nacionalidad*, 64.

12. Manuel Serrano y Sanz, *Relación de los naufragios y comentarios*, tomo 1 (Madrid: Librería General de Victoriano Suárez, 1906).

13. Carta de Domingo Martínez de Irala al Marques de Mandéjar, July 4, 1556. DHG II: 484.

14. "Memoria de la Gente quell dia de oy se tiene por ser y son bibos en las provincias de los rios de la plata, paraguay y parana," published in R. de Lafuente Machain, *El Gobernador Domingo Martínez de Irala* (Buenos Aires: Bernabé y Cia, 1939), 525-534.

15. The rebellion de Oberá enters the historical record in the form of an epic poem written by Martín Barco de Centenera, *La Argentina, conquista del Río de la Plata con otros acontecimientos de los Reynos del Perú, Tucumán, y Estado del Brasil* [1602] (Buenos Aires: Instituto Literatura de Hispanoamericano de la Universidad de Buenos Aires, 1998).